

VARIA PALAEOGRAPHICA GRAECA II*

Antonio Bravo García

Nuestro propósito en esta breve nota es identificar a los copistas de media docena de mss. griegos conservados en bibliotecas de nuestro país. El primero de ellos, el *Escorialensis* Σ III 5 (104), es un cartáceo, dado por A. Revilla¹ como del siglo XVI, que fue legado a Felipe II por el teólogo franciscano Angelo Giustiniani (1520-1596), natural de Quíos, de quien se sabe que había logrado reunir en Génova y Padua, y también en Ginebra, donde fue obispo, «una importante colección de manuscritos griegos, rica, sobre todo, en ejemplares patrísticos», como el mismo Revilla señala². En este caso no se trata de una obra religiosa, sino de la historia de Diodoro de Sicilia³ que aparece escrita en cuaterniones sin reclaman-tes y con custodios iniciales y finales (letras griegas) en el centro del margen inferior. Afirma Revilla que se distinguen dos partes en el códice (ff. 1-120^v, la primera, y 121-343, la otra), y la razón principal, según se desprende de su descripción, es que ambas unidades tienen una numeración distinta en los cuaterniones; no obstante, con ser esto verdad, un argumento de peso en favor de esta opinión y no señalado por el catalogador es el hecho de que cada una de esas partes está copiada por un escriba diferente: con 26 líneas por página y una caja de aproximadamente 198 × 136 mm., la

* El primer artículo perteneciente a esta serie en *CFC*, en prensa actualmente.

1. *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial I*, Madrid, 1963, p. 348.

2. *Op. cit.*, p. XCIX.

3. M. Casevitz, *Diodore de Sicile. Bibliothèque historique. Livre XII. Texte établi et traduit*, París, 1927, p. XV, señala que el Σ III 5 es un apógrafo del *Patmiacus* 50 (s. XI), como ya afirmó R. Laqueur, «Ephoros», *Hermes* XLVI, 1911, p. 164 y precisó P. Bertrac, «Deux manuscrits de Diodore de Sicile...», *REG* LXXVIII, 1965, pp. 34 ss.

primera de ellas, y 29-30 líneas la segunda, en una caja de aproximadamente 206 × 130 mm. En lo que toca al papel, ambas letras presentan la misma filigrana consistente en «ciseaux», que bien puede ser de la quinta década del siglo xv, como vemos por las marcas similares que D. y J. Harlfinger recogen⁴.

El copista de la primera parte (ff. 1-120^v) parece ser Atanasio Chalkeopulos (Ἀθανάσιος Χαλκεόπουλος), escriba que trabajó entre los años 1457 a 1497⁵ y fue monje en el monasterio de Vatopedi en el monte Atos; con ocasión del concilio de Ferrara-Florenia, viajó a Italia donde vivió cerca de un decenio como «familiaris continuus, commensalis et capellanus» del cardenal Besarión según nos dice E. Mioni⁶ y fue nombrado en 1448 archimandrita de Santa María de Patir. De 1457 a 1458 fue visitador apostólico de los monasterios basilianos de la Italia meridional y, posteriormente, en 1461, fue elegido obispo de Gerace⁷. Suscrito por él tenemos, entre otros⁸, el códice *Ravennas class.* 10, ff. 1-48 del a. 1447, que perteneció a Besarión y «faceva parte del *munus*, dove è segnato al n. 373»⁹: una lámina de este códice ofrece D. Harlfinger¹⁰. Como este investigador ha señalado¹¹, el *ductus* de Atanasio es muy parecido al de Demetrio Sguropulos¹² y al de Leon Atrapis¹³ y ello

4. *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften*, 2 vols., Berlín, 1974 y 1980; se trata de «ciseaux» 36, 37, 41 y 43. Los núms. 44 y 45 son del *Vindobonensis Phil.* 64, escrito el 25 de mayo de 1457 en Roma por Juan Rosos y Manuel Atrapis.

5. Véase Ch. G. Patrinelis, «Ἑλληνες κωδικογράφοι τῶν χρόνων τῆς ἀναγεννήσεως», Ἐπετηρὴς τοῦ Μεσαίωνικου Ἀρχείου VIII-IX, 1958-59 (1961), p. 119.

6. «Bessarione scriba e alcuni suoi collaboratori», en *Miscellanea Marciana di studi Bessarionei (a coronamento del V centenario della donazione nicena)*, Padua, 1976, p. 299.

7. Datos sobre su biografía en M. H. Laurent-A. Guillou, *Le Liber vissitationis d'Athanase Chalkeopoulos (1457-1458). Contribution à l'histoire du monachisme grec en Italie méridionale* (Studi e Testi 206), Ciudad del Vaticano, 1960, pp. XVIII-XXXI.

8. En general, véase Patrinelis, *op. cit.*, pp. 119-20; M. Vogel-V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig, 1909 (hay reimposición), p. 9; y D. Harlfinger, *Die Textgeschichte der pseudo-aristotelischen Schrift Περὶ ἀτόμων γραμμῶν. Ein kodikologisch-kulturgeschichtlicher Beitrag zur Klärung der Ueberlieferungsverhältnisse im Corpus Aristotelicum*, Amsterdam, 1971, p. 410.

9. Mioni, *op. cit.*, p. 290 y véase también D. Harlfinger, «Die Ueberlieferungsgeschichte der Eudemischen Ethik», en *Akten des 5. Symposium Aristotelicum*, Berlín, 1971, pp. 16-17.

10. «Zu griechischen Kopisten und Schriftstilen des 15. und 16. Jahrhunderts», en *La Paléographie grecque et byzantine (Colloques internationaux du CNRS n. 559)*, París, 1977, p. 349, lám. 13.

11. *Specimina griechischer Kopisten der Renaissance I: Griechen des 15. Jahrhunderts*, Berlín, 1974, p. 21; y *Die Textgeschichte...*, p. 410, n. 1.

12. Asiduo colaborador de Besarión ya desde los años en que éste permaneció en Mistra, Sguropulos mantuvo también estrechas relaciones con Francisco Filelfo y Teodoro Gaza; sobre él puede verse Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, pp. 103-105; Harlfinger, *Die Textgeschichte...*, pp. 410 y 416; *idem*, *Specimina*, pp. 20-21 (con láminas 25 y 26); J. Wiesner-U. Victor, «Griechische

complica un tanto nuestra identificación: de todas formas, por razones de tipo paleográfico nos inclinamos por la autoría de Atanasio Chalkeopulos¹⁴.

La segunda mano que se halla presente en el Σ III 5 es igualmente de mediados del siglo xv y, gracias a las láminas del *Vaticanus gr.* 831 publicadas por O. Kresten¹⁵, hemos podido identificarla. El ms. vaticano citado, cuya suscripción edita Kresten¹⁶, fue copia-

Schreiber der Renaissance. Nachträge zu den Repertorien von Vogel - Gardthausen, Patrinelis, Canart, De Meyier», *RSBN VIII*, 1971, p. 62; Mioni, *op. cit.*, pp. 305-307 (con láminas XV y XVI) y T. Gasparrini Leporace - E. Mioni, *Cento codici Bessarionei. Catalogo di Mostra (Biblioteca Nazionale Marciana. Venezia. V centenario della fondazione 1468-1968)*, Venecia, 1968, lám. 28 III. Frente a la opinión de Harlfinger, *Specimina...*, p. 21 y *Die Textgeschichte...*, p. 410, n. 1, de que hemos hablado, es necesario mencionar aquí que Mioni, *op. cit.*, p. 306 ve en la letra de este copista «tratti inconfondibili di facile identificazione»; no obstante, las tres etapas que pueden señalarse en la evolución de su escritura difieren entre sí y las láminas mencionadas muestran diversos grados de parecido con Atrapis y, en especial, con Atanasio Chalkeopulos lo que da parte de la razón a Harlfinger. Es de notar, igualmente, que a los cuatro códices atribuidos a Sguropulos por Vogel - Gardthausen se han de sumar los veinte de Mioni (el único fechado es el *Marcianus gr.* 274 suscrito el 5 de enero de 1443: se trata del reproducido por Gasparrini Leporace - Mioni) y algunos más en Wiesner - Victor (varios de 1445): una buena cantidad que permite ya emprender un estudio monográfico sobre este copista.

13. *Ἀτών* ó *Ἀτραπίης* es autor, entre otros mss., del *Marcianus Z 440* escrito, según indican Vogel - Gardthausen, *op. cit.*, p. 261, el año 1423 (lámina 13 de Harlfinger, *Specimina...* y bibliografía sobre el copista *ibidem*, p. 17 y Mioni, *op. cit.*, p. 297); su letra pertenece, como la de Sguropulos y la de Atanasio Chalkeopulos y otros, a un tipo especial de «Humanisten-Schriftstile», la «Eugenikos-Schrift» de la que nos habla Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten...», pp. 335-336. Véase lo que decimos en nuestro trabajo «El *Matritensis* BN 4636 (N 115) del *Ión* platónico; un estudio codicológico, paleográfico y crítico», de próxima publicación en tres partes, que versa sobre uno de los textos contenidos en un códice escrito parcialmente por algunos de los escribas que Harlfinger estudia como integrados o próximos a la «Eugenikos - Schrift».

14. Cuestión de cierto interés también y en relación con este grupo de copistas de estilo parecido es la existencia de un cuarto copista, Andrónico Chalkeopulos, cuyo *ductus* es muy parecido al de Demetrio Sguropulos según señala S. Bernardinello, *Autografi greci e greco - latini in Occidente*, Padua, 1979, p. 50. De este Andrónico, que trabajó en Venecia, con toda seguridad, en la cuarta década del s. xv, Bernardinello afirma que posee «una grafía compressa e veloce, che ricorre con misura all'uso dei nessi e con più frequenza alle abbreviazioni. Tipico è il rho terminante con un uncino a sinistra, manteniendo un'angolazione di 5-10°». Una lámina en Bernardinello, *op. cit.*, lám. 16 y la mención de sus copias en Vogel - Gardthausen, *op. cit.*, p. 31. Hablando también de letras parecidas, conviene recordar aquí una que consideramos brevemente en un trabajo nuestro, «Constantino Láscaris y el texto de Tucídides», *RUC*, 1981, 1, pp. 89-91; se trata de los ff. 6-201 del *Matritensis* 4561 (N 22), que fue del conocido erudito y copista griego afincado largos años en Sicilia. Dijimos en este trabajo que esta letra tenía cierto parecido con la de Atrapis y, por lo tanto, con las de los copistas parecidos a él; sin embargo, un nuevo estudio de la cuestión, sin invalidar por completo la afirmación de que existe un cierto parecido, nos inclina a rechazar la autoría de Atrapis y de cualquier otro de los copistas del grupo citado (para completar el elenco de las láminas que pueden ser utilizadas en el estudio de la letra de estos escribas, tal vez podíamos añadir aquí la núm. 2 de I. Lana, *I progimnasmí di Elio Teone I. La storia del testo*, Turín, 1959 [*Modenensis* 116 (= P. 5. 14, f. 88 v.)], que nos parece muy cercana al *ductus* de León Atrapis).

15. *Eine Sammlung von Konzilsakten aus dem Besitze des Kardinals Isidoros von Kiev* (Oesterreichische Akad. der Wissens. Philos.-hist. Kl. Denkschriften 123 Band), Viena, 1976, láms. Ia, Ib, IIIa y, en especial, VIa; este investigador la denomina *mano E*.

16. *Op. cit.*, p. 40; véase bibliografía sobre el ms. *ibidem*, p. 44, n. 108 y P. Canart-V. Peri,

do en 1446 de un βιβλίου παλαιού μεμβράνου τῆς μονῆς τῶν στουδίου y contiene las actas del concilio de Calcedonia (a. 451)¹⁷, aunque no todo es de la misma mano¹⁸. Esta vez no nos ha sido posible conocer la identidad del calígrafo; no obstante, según E. Gamillscheg¹⁹, muy posiblemente se trata de un tal Atanasio μοναχός, que es autor del *Parisinus gr. 2788*²⁰ y, tal vez, de otros códices. En resumen, pues, el *Escorialensis* Σ III 5, en nuestra opinión, es obra, en su segunda parte, de la *mano* E de O. Kresten y, para la primera —que es muy diferente de la anterior— todo nos lleva a pensar en Atanasio Chalkeopulos como autor; debe ser fechado, por tanto, no en el siglo XVI sino a mediados del XV, sin que sepamos exactamente, a falta de investigaciones sobre la historia del texto copiado, el lugar de la copia²¹.

El *Matritensis* BU 29, segundo ms. del que hablaremos, y cuya descripción se debe a G. de Andrés²², es un cartáceo escrito en seniones sin reclamantes ni custodios cuyo copista no ha sido identificado por el catalogador. La letra «rojiza, inclinada hacia la derecha, un tanto alargada»²³ y con 34 líneas por página es indudablemente la de Juan Honorio de Malliá de Otranto²⁴, conocido tam-

Sussidi bibliografici per i manoscritti greci della Biblioteca Vaticana (Studi e Testi 261), Ciudad del Vaticano, 1970, p. 498.

17. Un *stemma* de los mss. que contienen estas actas es dado por Kresten, *op. cit.*, p. 88.

18. Un espécimen de la escritura del segundo copista del *Vaticanus*, *mano* F para Kresten, se encuentra en la lám. VIB de su *op. cit.*, y en p. 96 puede verse una indicación de lo que cada uno de estos copistas escribió en el códice en cuestión.

19. Véase Kresten, *op. cit.*, p. 100.

20. Véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 11 y A. Turyn, *The manuscript tradition of the tragedies of Aeschylus* (Polish Institute Series 2), Nueva York, 1943, p. 84. Nada tiene que ver la letra de este Atanasio con la de un Ἀθανάσιος ἱερομόναχος autor del *Palatinus. Theol. gr. 285* (a. 1459) del que una lámina fue publicada por J. Bick, *Die Schreiber der Wiener griechische Handschriften* (Museum. Veröffentlich. aus der National bibl. Wien; Abhandlungen, 1), Viena-Praga-Leipzig, 1920, lám. XXXIX.

21. Dado que A. Giustiniani enseñó teología en Padua y Génova y estuvo en Ginebra desde 1568 a 1578, tampoco sabemos nada en cuanto al lugar de la compra.

22. «Catálogo de los códices griegos de las colecciones: Complutense, Lázaro Galdiano y March de Madrid», *CFC* VI, 1974, pp. 238-239; como en otros trabajos ya publicados sobre los mss. de la antigua Universidad Complutense de Alcalá, hoy en la Biblioteca Universitaria de Madrid, nos servimos de las siglas BU.

23. De Andrés, «Catálogo...», p. 238.

24. Véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, pp. 181-184; Harlfinger, *Die Textgeschichte...*, p. 412; K. A. de Meyier, «Scribes grecs de la Renaissance. Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen, de Patrinélis et de Canart», *Scriptorium* XVIII, 1964, pp. 261-262; H. A. Omont, *Fac-similés de manuscrits grecs des XV^e et XVI^e siècles*, París, 1887 (hay reimpresión), lám. 28; P. Franchi de' Cavalieri-J. Lietzmann, *Specimina codicum graecorum Vaticanorum*², Berlín-Leipzig, 1929, lám. 48; E. Follieri, *Codices Bibliothecae Vaticanae selecti temporum locorumque ordine digesti commentariis et transcriptionibus instructi* (Exempla Scripturarum 4), Ciudad del Vaticano, 1969, lám. 70; y M. Sicherl, *Die Handschriften, Ausgaben und Uebersetzungen*

bién como Juan Honorio Hydruntino, Juan Honorio griego o, simplemente, Juan de Otranto que fue *scriptor* griego en la Biblioteca Vaticana de 1535 a 1563 y llevó a cabo la copia de algunos mss. para el cardenal Alejandro Farnesio aparte del diseño de unos tipos griegos para el cardenal Marcelo Cervini que sirvieron en la impresión de la *editio princeps*, en cuatro volúmenes, de los *Comentarios a Homero* de Eustacio aparecida en Roma en 1542 a cargo de Antonio Blado²⁵. De mediados del siglo XVI, por tanto, el códice *Matritensis*²⁶ destaca por su curiosa letra de aspecto tipográfico que, por supuesto, no es exclusiva de Juan Honorio; a este respecto, resulta interesante destacar que, frente a la opinión de Harlfinger²⁷, quien atribuye el ms. *Guelf. 34 Gud. graec.* a este copista²⁸, P. Carnart²⁹ ha mostrado su disconformidad —que compartimos— con

von *Iamblichos De mysteriis. Eine kritisch-historische Studie* (Texte und Untersuchungen 62), Berlín, 1957, lám. IV; añádase a estos datos la bibliografía recogida en el catálogo de la subasta de la casa Sotheby de Londres en el que se ofrecía el ms. *Phillips 3882* (21 de noviembre de 1972 [New Series, Medieval Part VII]), un códice de la obra de Herón de Alejandría *Geométrica* que perteneció un tiempo a D. Gaspar de Haro y Guzmán, marqués de Eliche, y que fue vendido en Madrid el 22 de junio de 1691 a Juan Gabriel Sparwenfell: Juan Honorio es el copista de este códice.

25. Véase L. Dorez, «Le Cardinal Marcello Cervini et l'imprimerie à Rome», *Ecole française de Rome. Mélanges d'archéologie et d'histoire* XII, 1892, pp. 289-313; y P. Paschini, «Un cardinale editore: Marcello Cervini», en *Miscellanea di scritti di bibliografia ed erudizione in memoria di Luigi Ferrari*, Florencia, 1952, pp. 383-413. Este personaje poseyó una buena colección de mss. griegos, algunos de los cuales acabaron en la biblioteca del famoso cardenal Sirleto: véase R. Devreesse, «Les manuscrits grecs de Cervini», *Scriptorium* XXII, 1968, pp. 250-270.

26. Tanto De Andrés como Ch. Graux-A. Martin, *Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal*, París, 1892, pp. 134-135, en su descripción del ms., piensan que fue copiado de una edición aldina, sin embargo, conviene mencionarlo que, según W. von Christ-W. Schmid-O. Stählin, *Geschichte der griechischen Literatur II. Die nachklassische Periode der griechischen Literatur*⁶, Munich, 1961, p. 904, fue la primera traducción la que, en latín, se publicó en Venecia en 1484 (véase M. Flodr, *Incunabula classicorum. Wiegendrucke der griechischen und römischen Literatur*, Amsterdam, 1973, p. 262, núm. 10: *Quadripartitum, Centiloquium cum commento Hali*, impresa por Erhard Ratdolt; de 1493 es la traducción impresa en la misma ciudad por Bonetus Locatellus para Octavianus Scotus, *Quadripartitum. Centiloquium cum commento Hali* de la que fue editor Hieronymus Salius y en la que se contienen otras muchas obras de astrología) y que, a ella, siguió en Nuremberg, en 1535, la *princeps* del texto griego a cargo de J. Camerarius. A esto debe añadirse que A. A. Renouard, *Annales de l'imprimerie des Aldes, ou histoire des trois Manuce et de leurs éditions*⁴, París, 1834 no señala impresión alguna del *Tetrabiblos* y *karpós* salida de aquellos tórculos ni tampoco encontramos huellas de ella en la conocida obra de A. F. Didot, *Alde Manuce et l'hellénisme à Venise*, París, 1875 (hay reimpresión) ni en C. Dionisotti-G. Orlandi, *Aldo Manuzio editore. Dediche, prefazioni, note al testi*, 2 vols., Milán, 1975.

27. *Griechische Handschriften und Aldinen. Eine Ausstellung anlässlich der XV. Tagung der Mommsen-Gesellschaft in der Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel (Die Handschriften ausgewählt und beschrieben von D. Harlfinger und Joseph A. M. Sonderkamp. Die Aldinen ausgewählt und erläutert von Martin Sichert [Ausstellungskataloge der Herzog August Bibliothek 24])*, Wolfenbüttel, 1978, pp. 90-92 (con lám. 33).

28. El ms. en cuestión es, simplemente, un índice del contenido de la Vaticana.

29. «Nouvelles recherches et nouveaux instruments de travail dans le domaine de la codico-

argumentos de carácter paleográfico: «malgré la mise en page 'typographique' et la ressemblance du style général et de beaucoup de formes —afirma— le copiste du *Guelf.* est nettement moins habile; je connais d'ailleurs au moins deux autres copistes qui, vers la même époque, imitent le style du correcteur de la Vaticane» y termina anunciando un tratamiento más detenido de este copista en otro lugar.

En el abundante fondo de Hurtado de Mendoza en El Escorial, junto a nombres famosos, hay, por lo que hace a los copistas del siglo XVI, otros menos conocidos y un gran número de letras todavía sin identificar³⁰; el caso del *Escorialensis* Y I 11 (250), tercer ms. que estudiaremos, es ilustrativo de esto último. Se trata de un cartáceo del siglo XVI, cuya suscripción (Γεωργίου πόνος Κ Κ) recoge De Andrés³¹ sin atreverse a decidir si las dos últimas letras valen por κληρικοῦ, o bien Κερκυραίου; un examen paleográfico, sin embargo, nos ha llevado a la conclusión de que se trata de Jorge Kokolos³², copista que ejerció su profesión en Venecia a mediados del siglo XVI y que surtió de mss. las bibliotecas de los coleccionistas de la época a que pertenece D. Diego Hurtado³³. Presenta el

logie», *Scrittura e civiltà*, III, 1979, p. 301. En general, sobre el tipo de letra «tipográfica», «Druckminuskel», véase H. Hunger, «Antikes und mittelalterliches Buch- und Schrifwesens», en el conocido manual *Geschichte der Textüberlieferung der antiken und mittelalterlichen Literatur I: Ueberlieferungsgeschichte der antiken Literatur*, Zurich, 1961, pp. 105-106 (= «Griechische Paläographie [Minuskel]», en D. Harlfinger [ed.], *Griechische Kodikologie und Textüberlieferung*, Darmstadt, 1980, pp. 72-73).

30. Un estudio de los copistas de este fondo en su etapa previa de verificación y corrección de atribuciones ya ha sido emprendido por nosotros y en esa línea debe entenderse el primer artículo de esta serie de *Varia* y el trabajo «Pedro Carnabacas y el fondo Hurtado de Mendoza de El Escorial: nuevas atribuciones y correcciones», *CD, CXCIV*, 1982, pp. 489-491.

31. *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, II, Madrid, 1965, p. 94.

32. Véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 78; Patrinelis, *op. cit.*, p. 91; P. Canart, «Scribes grecs de la Renaissance. Additions et corrections aux répertoires de Vogel-Gardthausen et de Patrinelis», *Scriptorium*, XVII, 1963, p. 63; y De Meyier, *op. cit.*, p. 260; una lámina con una muestra de su escritura, tomada del *Berolinensis Phillippicus*, 1406, f. 9, edita Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten...», p. 348, lám. 11.

33. Por ejemplo, el *Berolinensis* citado fue copiado en Venecia en 1542 y suyo también es el *Berolinensis* gr. 48 (= *Phillippicus* 1452), que en una nota del f. 241v señala su pertenencia anterior a la biblioteca de Claudio Naulot de Avallon (véase G. Rossi Taibi, *Sulla tradizione manoscritta dell'omiliario di Filagato da Cerami*, Palermo, 1965, p. 29 con bibliografía sobre este último códice). Acerca del destino de los códices de Guillermo Péllicier, embajador francés en Venecia en la época que a D. Diego le tocó vivir, ya hablamos a propósito de una indagación en torno a cierto ms. de nuestro Dean Martí (Manuel Martí y Zaragoza) en «*Varia lexicographica graeca manuscripta IV: lexica medica*», *Helmantica*, en prensa; remitimos al lector a la bibliografía allí mencionada y nos limitamos aquí a señalar que la historia de estos mss. está contada a grandes rasgos en W. Studemund-L. Cohn, *Die Handschriften - Verzeichnisse*

Escorialensis, que es una copia de los *Iohannis Zonarae annalium libri*, cuaterniones sin reclamantes y con custodios iniciales (letras griegas) en el margen inferior derecho muy bajos y, la mayor parte de ellos, cortados por el encuadernador; tiene, además, 30 líneas por página y su papel lleva la filigrana que De Andrés identifica como Briquet, núm. 513 y que es «ancre» 51 del repertorio de D. y J. Harlfinger³⁴. La escritura de Kokolos, con su *beta* característica, está acompañada en este códice, en los márgenes, por varias escrituras más de entre las que destaca una que hemos podido identificar: se trata de la que llamamos *mano K*³⁵ que escribió, junto con Pedro Carnabacas, el *librarius Bruxellensis*³⁶ y la llamada por nosotros *mano I*, el *Escorialensis* Ω I 10 (511). Todo hace pensar, ciertamente, que se trata de un colaborador del taller que trabajó para Don Diego ya que, como sabemos³⁷, sus relaciones con Venecia, en el caso del Ω I 10, también de Hurtado de Mendoza, son bien claras; recordemos que este mismo copista (*mano K*) llevó a cabo, igualmente, el actual f. 7a del *Monacensis gr.* 442, modelo del *Escorialensis* Ω I 10 junto con el *Marcianus gr.* 404, según señala Failler. Volviendo a Jorge Kokolos, diremos, finalmente, que puede ser considerado un continuador de la que Harlfinger³⁸ denomina «Chrysokokkes-Schrift» cultivada en la segunda mitad del siglo xv por nombres tan conocidos como Miguel Apostolio, Demetrio Raul Kabakes y, posiblemente, Constantino Láscaris.

Poco diremos de los otros tres códices que nos quedan por tratar. El copista Alfonso de Cortona³⁹ copió en Toledo en el año 1540

der Königlichen Bibliothek zu Berlin XI. Verzeichnis der griechischen Handschriften I (Codices ex Bibliotheca Meermaniana Phillipici graeci nunc Berolinenses), Berlín, 1897, pp. I-IV.

34. La encuentran estos autores en el *Berolinensis Phill.* 1625 escrito por Nicolás Kokolos (véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 349) en 1540, en el *Berolinensis Phill.* 1497, que fue copiado en 1541 por Juan Mavromatis, conocido colaborador de Hurtado de Mendoza (véase, en general, nuestras «Varia palaeographica graeca I») y en el *Parisinus* 2751, que Pedro Antonio copió también en 1541 (sobre este copista véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 382).

35. Véase lo que decimos en nuestro «Pedro Carnabacas y el fondo H. de M....» y el primer artículo de esta serie de notas paleográficas, lám. 3.

36. Véase *ibidem* donde se corrigen y complementan los detalles sobre la obra de este escriba conservada en El Escorial que aporta O. L. Smith, «On some manuscripts of Heron, Pneumatica», *Scriptorium*, XXVII, 1973, pp. 96-101.

37. Véase V. Laurent, «Les manuscrits de l'histoire byzantine de Georges Pachymère», *Byzantion*, V, 1929, p. 169; y A. Failler, «La tradition manuscrite de l'histoire de Georges Pachymère (livres I-VI)», *REB* XXXVII, 1979, p. 181.

38. «Zu griechischen Kopisten...», pp. 333-334.

39. Véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 433.

el *Escorialensis* R III 16 (50)⁴⁰, como indica la suscripción latina del f. 90^v y, procedente de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares⁴¹, este ms. entró en la de El Escorial donde, por ahora, solamente hemos podido encontrar otro de su puño y letra: el R I 9 (9) ff. 185-345, que perteneció a D. Diego de Covarrubias⁴². No creemos que la letra de Alfonso de Cortona se haya publicado y, por ello, acompaña a este trabajo un espécimen tomado del R I 9⁴³ (lám. XV). Por lo que toca al Y I 5 (244)⁴⁴, quinto códice tratado aquí, diremos que perteneció a Honorato de Juan⁴⁵, y que ingresó en El Escorial hacia 1570; su letra, creemos, se deja interpretar con facilidad como la de Φραγκίσκος Γραικός II⁴⁶, copista de mediados del siglo XVI que no debe ser confundido con Φραγκίσκος Γραικός I (*Ioannes Franciscus e Candia*) calígrafo de la misma época⁴⁷. Finalmente, del copista Rafael Regius⁴⁸ mencionaremos que es el autor del Φ III 19 (238)⁴⁹ que fue de Francisco Patrizzi⁵⁰.

40. Véase Revilla, *op. cit.*, pp. 181-182.

41. Véase sobre esta biblioteca, en general, G. de Andrés, «Historia de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares y descripción de sus códices», *CB* XXVIII, 1972, pp. 1-12 y XXX, 1974, pp. 1-69.

42. Véase G. de Andrés, «Los códices griegos de Diego de Covarrubias», *BRAH* CLXIII, 1968, pp. 229-238, e *idem*, «Descripción sumaria de las colecciones de códices griegos del siglo XVI», *EstClas* XVI, 1972, p. 223.

43. El ms. está escrito en quiniones sin reclamantes, pero con custodios (α1, α2, α3, α4; β1, β2...) en el margen inferior derecho de los cuatro primeros ff. de cada quinió (parece ser el tipo Bd en la descripción propugnada por O. Kresten, «Statistische Methoden der Kodikologie bei der Datierung von griechischen Handschriften der Spätrenaissance», *Römische historische Mitteilungen* XIV, 1972, p. 36: un sistema muy parecido, letras griegas con números romanos, puede verse, por ejemplo, en el *Escorialensis* Σ II 6 (86) también del siglo XVI); presenta 29 líneas por página con una caja aproximada de 225 mm. x 130 mm., y su papel tiene filigranas muy similares a Briquet núms. 11.241 y 11.247 (diversas localidades francesas en torno a los años 40 del siglo XV y Nantes 1555, así como papel español del 1560).

44. Véase De Andrés, *Catálogo* II, pp. 86-87.

45. Sobre él, que fue preceptor del príncipe Carlos y obispo de Osmá, véase Revilla, *op. cit.*, pp. XXVII ss., y G. de Andrés, «Descripción sumaria...», p. 223.

46. Véase Vogel-Gardthausen, *op. cit.*, p. 423 con bibliografía; Patrínelis, *op. cit.*, p. 119 y Canart, «Scribes grecs...», p. 71 (con lám. 13).

47. Véase Canart, «Scribes grecs...», pp. 70-71 (con lám. 16a).

48. Véase Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten...», p. 341 (con lám. 39: *Ambrosianus* P 34 *sup.*, f. 184 escrito en torno a 1500) y M. E. Cosenza, *Biographical and bibliographical Dictionary of the Italian Humanists and the World of classical Scholarship in Italy 1300-1800*, Boston, Mass. 1962-67, vol. V, p. 1519.

49. Véase De Andrés, *Catálogo* II, pp. 76-77.

50. Es ésta la opinión de De Andrés, *Catálogo* II, p. 77, pero notemos que Revilla, *op. cit.*, pp. LXXIX-LXXXV, al hablar de los mss. de Patrizzi, no lo menciona y que el núm. 65 del inventario recogido en E. Jacobs, «Francesco Patrizio und seine Sammlung griechischer Handschriften in der Bibliothek des Escorial», *ZfBW* XXV, 1908, p. 42, a que De Andrés se refiere, se limita a señalar: «Libanij declamatumum 3m volumen. unicus»; no sería esta clasificación objetable si no se diese el caso de que el mismo De Andrés, *Catálogo* III, p. 98 afirma que el ψ IV 12 (486), también de Patrizzi y conteniendo obras de Libanio, debe ser considerado

VARIA PALAEOGRAPHICA GRAECA II

como el núm. 65 del mencionado inventario. Hay, pues, una confusión aquí que no podemos aclarar en este lugar.

[Ya en prensa este artículo, hemos tenido ocasión de leer, gracias a la amabilidad de la Sra. A. Cataldi Palau, el original de su estudio «Les copistes Georges et Nicolas Cocolos, et Jean Catelos de Nauplie», que aparecerá en *Scriptorium*; en él, tomando en consideración, además, los datos que suministra una reciente y excelente obra, el *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600, I Teil, Handschriften aus Bibliotheken Grossbritanniens*, Viena, 1981, de E. Gamillscheg-D. Harlfinger, la autora estudia la producción de los hermanos Kokolos. En el *Escorialensis* Y I 11, según una opinión suya no recogida en el artículo citado y que nos ha comunicado, hay partes escritas también por Nicolás, cuya letra no conocíamos al comenzar nuestro estudio del códice; el parecido entre ambas escrituras, finalmente, es muy grande. Por lo que toca al *Repertorium*, algunos detalles hay de mucho interés relacionados con el tema de estas páginas. En primer lugar, al hablar de D. Sguropulos (n.º 101), señalan sus autores que la lám. XVI de Mioni, «Bessarione» (véase n. 12 de nuestro trabajo) no es de este escriba sino del Anónimo KB, lo que explica por qué la letra de Sguropulos nos parecía tan variada. Por otro lado, respecto a la letra de la lám. 2 de Lana, *I progimnasmí*, ahora sabemos que es la misma de la lám. 5 de G. Ballaira, «La storia del testo del *Περὶ τῶν παρὰ Δημοσθένει σχημάτων* del retore Tiberio», *BPEC* XI, 1963, pp. 33-90, es decir, la de Jorge Disípato Galisiotis (*Repertorium*, n.º 59); sobre él y otros copistas de su familia hablamos en el trabajo citado en nuestra n. 13].